



unánimes

Estudios bíblicos

H: La revelación progresiva

03.- La era de la conciencia

Aclaración de dudas sobre este estudio: www.unanimes.org/foro/

17/09/13



Estudios bíblicos

H.03.- La era de la conciencia

1. Dispensación de la conciencia: era de la determinación humana

Inicia en Génesis 3:7 y se extiende hasta Génesis 8:19

Génesis 3:7

Entonces fueron abiertos los ojos de ambos y se dieron cuenta de que estaban desnudos. Cogieron, pues, hojas de higuera y se hicieron delantales.

Génesis 8:19

Todos los animales, todo reptil y toda ave; todo lo que se mueve sobre la tierra según sus especies, salió del arca.

Esta era trajo nuevas responsabilidades sobre el hombre, establecidas en el así llamado pacto con Adán y Eva. Se emitió una maldición sobre satanás, pero también cayó una maldición sobre Adán y Eva.

Génesis 3:14

Y Jehová Dios dijo a la serpiente:

--Por cuanto esto hiciste, maldita serás entre todas las bestias y entre todos los animales del campo.

Sobre tu vientre te arrastrarás y polvo comerás todos los días de tu vida.

Génesis 3:16-19

A la mujer dijo:

--Multiplicaré en gran manera los dolores en tus embarazos, con dolor darás a luz los hijos, tu deseo será para tu marido y él se enseñoreará de ti.

Y al hombre dijo:

--Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer y comiste del árbol de que te mandé diciendo: "No comerás de él", maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida, espinos y cardos te producirá y comerás plantas del campo.

Con el sudor de tu rostro comerás el pan, hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres y al polvo volverás.

2. La vida a través de la conciencia

Aunque Dios no revela un código detallado de moral dado al hombre en este tiempo, se le exigió que viviera de acuerdo a su conciencia, guardando el conocimiento de Dios a medida que le fuera dado.

Bajo la conciencia, el hombre continuó fallando tanto como lo había hecho siempre. La conciencia podía convencer, pero no traería victoria.

Juan 8:9

Pero ellos, al oír esto, acusados por su conciencia, fueron saliendo uno a uno, comenzando desde los más viejos hasta los más jóvenes; solo quedaron Jesús y la mujer que estaba en medio.

Romanos 2:15

...mostrando la obra de la Ley escrita en sus corazones, dando testimonio su conciencia y acusándolos o defendiéndolos sus razonamientos...

1 Corintios 8:7

Pero no en todos hay este conocimiento, pues algunos, habituados hasta aquí a la idolatría, comen como si el alimento fuera sacrificado a ídolos, y su conciencia, que es débil, se contamina,

1 Timoteo 4:1-2

Pero el Espíritu dice claramente que, en los últimos tiempos, algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios, de hipócritas y mentirosos, cuya conciencia está cauterizada.

Los hijos de Adán tenían su naturaleza pecaminosa manifestada en el hecho de rehusarse a traer un sacrificio de sangre. Como resultado la Biblia registra el primer asesinato en la historia, el asesinato de Abel por Caín.

Génesis 4:7-8

Si hicieras lo bueno, ¿no serías enaltecido?; pero si no lo haces, el pecado está a la puerta, acechando. Con todo, tú lo dominarás.

Caín dijo a su hermano Abel: «Salgamos al campo». Y aconteció que estando ellos en el campo, Caín se levantó contra su hermano Abel y lo mató.

3. La civilización resultante de Caín fue pecadora

Es imposible para el hombre controlar su naturaleza caída. Con la desobediencia de los primeros seres humanos, se adquirió una naturaleza inclinada al egoísmo, a la mentira y a la injusticia. Nuestra civilización tiene su origen en esos valores que son contrarios a los atributos divinos de amor, verdad y justicia.

Génesis 4:16-24

Salió, pues, Caín de delante de Jehová, y habitó en tierra de Nod, al oriente de Edén.

Conoció Caín a su mujer, la cual concibió y dio a luz a Enoc; y edificó una ciudad, a la cual dio el nombre de su hijo, Enoc.

A Enoc le nació Irad, e Irad engendró a Mehujael; Mehujael engendró a Metusael, y Metusael engendró a Lamec.

Lamec tomó para sí dos mujeres: el nombre de la una fue Ada, y el nombre de la otra, Zila.

Ada dio a luz a Jabal, el cual fue padre de los que habitan en tiendas y crían ganados.

Y el nombre de su hermano fue Jubal, el cual fue padre de todos los que tocan arpa y flauta.

También Zila dio a luz a Tubal-caín, artífice de toda obra de bronce y de hierro, y a Naama, hermana de Tubal-caín.

Un día, Lamec dijo a sus mujeres:

«Ada y Zila, oíd mi voz; mujeres de Lamec, escuchad mis palabras:

A un hombre maté por haberme herido y a un joven por haberme golpeado.

Si siete veces será vengado Caín, Lamec lo será setenta veces siete.

4. La muerte física se convirtió en algo común

Cuando el hombre fue creado, la muerte no le podía afectar. Su naturaleza era diferente. Cuando el hombre cayó, su naturaleza cambió y por lo tanto quedó sujeto a la muerte.

Génesis 5:5-31

Así que Adán vivió novecientos treinta años, y murió.

Vivió Set ciento cinco años, y engendró a Enós.

Después que engendró a Enós, Set vivió ochocientos siete años, y engendró hijos e hijas.

Así, todos los días de Set fueron novecientos doce años, y murió.

Vivió Enós noventa años, y engendró a Cainán.

Después que engendró a Cainán, Enós vivió ochocientos quince años, y engendró hijos e hijas.

Así, todos los días de Enós fueron novecientos cinco años, y murió.

Vivió Cainán setenta años, y engendró a Mahalaleel.

Después que engendró a Mahalaleel, Cainán vivió ochocientos cuarenta años, y engendró hijos e hijas.

Así, todos los días de Cainán fueron novecientos diez años, y murió.

Vivió Mahalaleel sesenta y cinco años, y engendró a Jared.

Después que engendró a Jared, Mahalaleel vivió ochocientos treinta años, y engendró hijos e hijas.

Así, todos los días de Mahalaleel fueron ochocientos noventa y cinco años, y murió.

Vivió Jared ciento sesenta y dos años, y engendró a Enoc.

Después que engendró a Enoc, Jared vivió ochocientos años, y engendró hijos e hijas.

Así, todos los días de Jared fueron novecientos sesenta y dos años, y murió.

Vivió Enoc sesenta y cinco años, y engendró a Matusalén.

Después que engendró a Matusalén, caminó Enoc con Dios trescientos años, y engendró hijos e hijas.

Así, todos los días de Enoc fueron trescientos sesenta y cinco años.

Caminó, pues, Enoc con Dios, y desapareció, porque lo llevó Dios.

Vivió Matusalén ciento ochenta y siete años, y engendró a Lamec.

Después que engendró a Lamec, Matusalén vivió setecientos ochenta y dos años, y engendró hijos e hijas.

Así, pues, todos los días de Matusalén fueron novecientos sesenta y nueve años, y murió.

Vivió Lamec ciento ochenta y dos años, engendró un hijo y le puso por nombre Noé, pues dijo: «Este nos aliviará de nuestras obras y del trabajo de nuestras manos en la tierra que Jehová maldijo».

Después que engendró a Noé, Lamec vivió quinientos noventa y cinco años, y engendró hijos e hijas.

Así, todos los días de Lamec fueron setecientos setenta y siete años, y murió.

4.1. Interpretación de las genealogías

Antes de analizar esta fase del ser humano, debemos interpretar estas genealogías y sus números. Esta genealogía, que une a Adán con Noé, incluye diez nombres. Tal cifra, lo mismo que el número siete de Génesis 4:1y 17-19, podría tener un significado simbólico, ya que el diez es la base del sistema decimal y suele emplearse, en la Biblia, como un número redondo, completo. Por tanto, puede afirmarse que esta genealogía pone de manifiesto la continuidad de la historia humana desde la creación del hombre hasta el diluvio (Génesis 6.9--9.17), sin pretender enumerar en forma exhaustiva todas las generaciones desde Adán hasta Noé. Algunos intérpretes, queriendo resolver las dificultades involucradas en estas cifras tan enormes, piensan que los nombres de estos diez patriarcas representan dinastías y no individuos. Otra interpretación es que la palabra año, en este contexto, se refiere a un período más corto que el del año normal.

5. Manifestación de la maldad

La maldad del corazón humano alcanzó tal estado que otra vez el juicio fue necesario. El juicio se manifestó sobre Caín y en la humanidad en general en la muerte. Finalmente Dios tuvo que traer el diluvio universal sobre la tierra.

Génesis 6:1-7

Aconteció que cuando comenzaron los hombres a multiplicarse sobre la faz de la tierra y les nacieron hijas, al ver los hijos de Dios que las hijas de los hombres eran hermosas tomaron para sí mujeres, escogiendo entre todas.

Entonces dijo Jehová: «No contendrá mi espíritu con el hombre para siempre, porque ciertamente él es carne; pero vivirá ciento veinte años».

Había gigantes en la tierra en aquellos días, y también después que se llegaron los hijos de Dios a las hijas de los hombres y les engendraron hijos. Estos fueron los hombres valientes que desde la antigüedad alcanzaron renombre.

Vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos de su corazón solo era de continuo el mal; y se arrepintió Jehová de haber hecho al hombre en la tierra, y le dolió en su corazón.

Por eso dijo Jehová: «Borraré de la faz de la tierra a los hombres que he creado, desde el hombre hasta la bestia, y hasta el reptil y las aves del cielo, pues me arrepiento de haberlos hecho».

Génesis 7: 21-24

Y murieron todos los seres que se mueven sobre la tierra, así las aves como el ganado y las bestias, y todo reptil que se arrastra sobre la tierra, y todo hombre.

Todo lo que tenía aliento de espíritu de vida en sus narices, todo lo que había en la tierra, murió.

Así fue destruido todo ser que vivía sobre la faz de la tierra, desde el hombre hasta la bestia, los reptiles y las aves del cielo; fueron borrados de la tierra. Solamente quedó Noé y los que con él estaban en el arca.

Y permanecieron las aguas ciento cincuenta días sobre la tierra.

5.1. Interpretación de los hijos de Dios

Algunos intérpretes consideran que estos hijos de Dios son seres divinos o celestiales; otros piensan que son hijos de la línea piadosa de Set, o de las familias gobernantes. La primera interpretación toma en cuenta una creencia común entre los pueblos de la región, acerca de una raza de gigantes que habrían nacido de la unión antinatural de seres sobrenaturales con mujeres. Aunque el relato bíblico contiene aspectos oscuros, su intención es afirmar una vez más la incontenible expansión del pecado en el mundo y la corrupción creciente del género humano.

5.2. Interpretación del espíritu de contención

“No contendrá mi espíritu con el hombre para siempre.” Una posible traducción: “No permanecerá para siempre mi espíritu en el hombre”, es decir, no voy a dejar que el hombre viva para siempre. El espíritu, en este contexto, es el principio vivificante o aliento vital que Dios infunde en los seres vivientes en el momento de darles la vida.

6. El diluvio, ¿ocurrió?

Cada día, a través de descubrimientos arqueológicos, se encuentran más evidencias del diluvio universal. El New York Times escribió:

“Un grupo de arqueólogos descubrió evidencias que apoyan la teoría de que una catastrófica inundación se produjo en la región del Mar Negro hace más de 7.000 años, cambiando la salinidad marina, sumergiendo las tierras de los alrededores y, posiblemente, inspirando las leyendas sobre la inundación de la Mesopotamia y la Biblia. En su primer informe científico, los jefes de la expedición dijeron que un estudio con sonar realizado durante el verano de 2.000, mar adentro de Sinop, en la costa norte de Turquía, reveló los primeros indicios distintivos de dónde estaba ubicada la costa antes de la inundación y que ahora se encuentra a unos 165 metros por debajo del nivel del mar.”

6.1. Otras civilizaciones dan testimonio del diluvio

6.1.1. Hindú

En las escrituras védicas de la India encontramos a un rey llamado Svayambhuva Manu, que fue avisado del diluvio por una encarnación de Visnú en forma de un gigantesco pez (Matsya Avatar). Matsya arrastró el barco de Manu y lo salvó de la destrucción. La historia del diluvio hindú fue mucho más devastador, ya que el agua no provenía de las nubes de este planeta, sino que se trataba de una creciente del océano que se encuentra en el fondo del universo.

6.1.2. Griega

La mitología griega relata la historia de un gran diluvio producido por Poseidón, quien por orden de Zeus había decidido poner fin a la existencia humana, por haber aceptado el fuego que Prometeo había robado del Monte Olimpo. Deucalión y su esposa Pirra, fueron los únicos supervivientes. Prometeo le dijo a su hijo Deucalión, que construyese un arca en la que introdujera una pareja de cada animal, de forma análoga a la historia bíblica, y así sobrevivieron.

Al terminar el diluvio, y una vez que se secó la tierra y las aguas retrocedieron al mar; el arca de Deucalión se posó sobre el monte Parnaso, en donde estaba el oráculo de Temis (Apolo aun no había nacido). Deucalión y Pirra entraron en el templo, para que el oráculo les dijera qué debían hacer para volver a poblar la Tierra, y la diosa solo les dijo: "Vuélvanse hacia atrás y arrojen los huesos de su madre." Deucalión y su mujer, adivinaron que el oráculo se refería a las rocas. De esa forma, las piedras arrojadas por Deucalión se convirtieron en hombres, y las arrojadas por Pirra en ninfas o diosas menores, porque aún no se había creado a la mujer.

6.1.3. Mapuche

En las tradiciones del pueblo amerindio mapuche, igualmente existe una leyenda sobre la inundación del hogar de este pueblo o del planeta al luchar entre sí dos serpientes, llamadas Treng treng vilu y Caicai Vilu. El pueblo mapuche cuenta entre sus mitos con la fantástica leyenda del diluvio universal que revisite cierta analogía con el diluvio bíblico. Encarnan la leyenda dos serpientes, la llamada treng treng vilu, protectora de los hombres, y caicai vilu, enemiga del género humano. Un día fueron advertidos por la culebra amiga treng treng vilu que la culebra enemiga les preparaba un exterminio mediante una terrible salida del mar y les instó a refugiarse en el cerro sagrado que ella habitaba, donde sólo unos pocos concurren. Producida la inundación, a medida que las aguas subían treng treng vilu elevaba el cerro hasta acercarse al sol. Los refugiados se

salvaron y los que fueron alcanzados por las aguas quedaron convertidos en peces, cetáceos y rocas. Así fue como se salvó la humanidad al bajar estos pocos hombres desde el cerro en el que se refugiaron.

6.1.4. Pascuense

La tradición del pueblo de Isla de Pascua dice que sus ancestros llegaron a la isla escapando de la inundación de un mítico continente o isla llamada Hiva.

6.1.5. Maya

En la mitología del pueblo maya se relata la existencia de un diluvio enviado por el dios Huracán.

6.1.6. Azteca

En el manuscrito azteca denominado como Códice Borgia (Códice Vaticano), se recoge la historia del mundo dividido en edades, de las cuales la última terminó con un gran diluvio a manos de la diosa Chalchitlicue.

6.1.7. Inca

En mitología incaica, Viracocha destruyó los gigantes con una gran inundación, y dos personas repoblaron la Tierra (Manco Capac y Mama Ocllo). Únicamente, sobrevivieron en cuevas selladas.

6.1.8. Uros

En el lago Titicaca, donde habita un grupo de indígenas conocidos por el nombre de uros o urus. Existe una leyenda local que dice que después del diluvio universal, fue en el lago Titicaca donde se vieron los primeros rayos del Sol.

6.1.9. Moussaye

En la nación africana de Chad, la tribu moussaye en su mitología cuenta la historia de que una vez una familia vivía en un lugar remoto, y que cierto día, la madre quiso preparar una comida opípara para su familia; así que tomó el mortero con su majador para moler el grano y hacerlo harina. (En aquel tiempo el cielo estaba mucho más cerca que ahora. En efecto, si se alargaba la mano, podía tocarse.) Majó el grano con todas sus fuerzas; sí, machacó el mijo y lo hizo pronto harina. Pero al moler, la mujer se descuidó y alzó el majador tan alto que hizo un agujero en el cielo. En el acto empezó a caer a la tierra mucha agua. No era una lluvia normal. Llovió por siete días y siete noches hasta que toda la tierra quedó anegada. Conforme caía la lluvia, el cielo se iba levantando.

do, hasta que llegó a la altura inalcanzable que ahora tiene. Desde entonces perdimos el privilegio de tocar el cielo con la mano.

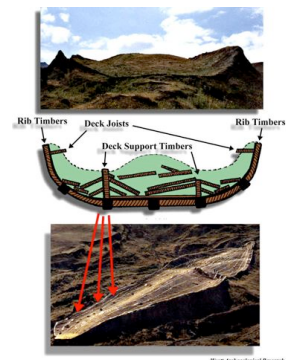
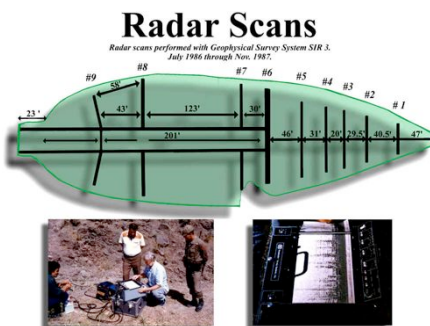
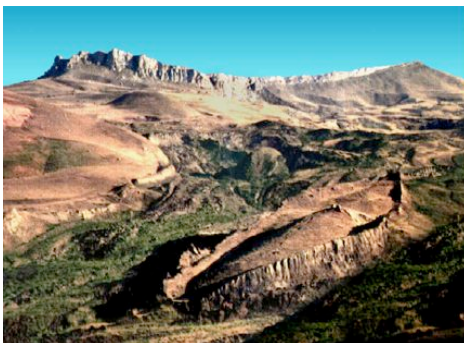
7. Otras evidencias del diluvio

Génesis 8:4

Y reposó el arca en el mes séptimo, a los diecisiete días del mes, sobre los montes de Ararat.

El Monte Ararat está localizado en Turquía. Allí se han realizado excavaciones y se han encontrado algunas evidencias históricas. El arqueólogo que finalmente llegó, con evidencias, a probar la existencia del arca y su reposo en el Monte Ararat fue Ron Wyatt. En el mes de diciembre del año 1986 el gobierno turco dio por aceptadas las evidencias arqueológicas de Wyatt. Declararon que “la formación en forma de arca, encontrada en el Monte Ararat contenía los remanentes del Arca de Noé”.

El lugar exacto fue fotografiado y ahora es aceptado por el gobierno turco y en general por el mundo arqueológico. Estas evidencias fueron localizadas a 6.300 pies sobre el nivel del mar y a más de 200 millas del mar más cercano. Las dimensiones concuerdan con la descripción Bíblica de El Arca de Noé descrita en Génesis 6 midiendo 300 codos de largo. La anchura era mayor que la mencionada en la Biblia debido a que los lados del barco se habían colapsado, lo que se entiende en un barco con esta antigüedad.



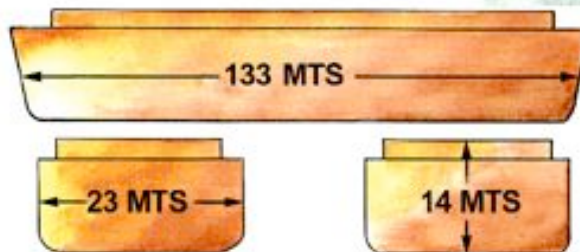
<http://www.wyattmuseum.com/ron-wyatt.htm>

8. Modelo de arca 2008

En Holanda el ingeniero Johan Huibers construyó una réplica del arca, la mitad del tamaño de los que indican los textos bíblicos.



EL ARCA DE NOÉ



Volumen 39.500 mts cúbicos
Peso Total 13.960 ton.
Capacidad de carga
= 522 vagones de
ganado de ferrocarril
125.280 animales del tamaño
de una oveja

9. Manifestación de la gracia

Sin embargo, en este período también fue manifestada la gracia divina, puesto que algunos fueron salvos, como Enoc y la familia de Noé que fue salva por el Arca. La dispensación terminó con el diluvio en el cual solamente la familia de Noé fue salvada.

Génesis 5:24

Caminó, pues, Enoc con Dios, y desapareció, porque lo llevó Dios.

Génesis 6:8-10

Pero Noé halló gracia ante los ojos de Jehová.

Estos son los descendientes de Noé:

Noé, hombre justo, era perfecto entre los hombres de su tiempo; caminó Noé con Dios.

Y engendró Noé tres hijos: Sem, Cam y Jafet.

Hebreos 11:7

Por la fe Noé, cuando fue advertido por Dios acerca de cosas que aún no se veían, con temor preparó el arca en que su casa se salvaría; y por esa fe condenó al mundo y fue hecho heredero de la justicia que viene por la fe.

10. ¿Cuales lecciones nos deja el diluvio?

10.1. No pierdas el barco

Nadie quiere perder ese barco. En aquellos tiempos solamente los que lo abordaron se salvaron. ¿Cual es nuestro barco? La Biblia nos enseña que nuestro barco es la iglesia de Jesús, la comunidad de creyentes en su sacrificio expiatorio.

Efesios 5:23

... así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y Él es su Salvador.

10.2. Recuerda que los creyentes estamos en el mismo barco

Hay que ayudar a todos los que están en el barco primero porque:

Gálatas 6:9-10

No nos cansemos, pues, de hacer bien, porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos.

Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y especialmente a los de la familia de la fe.

10.3. Planifica previamente

No estaba lloviendo cuando Noé construyó el arca. La Biblia nos enseña a planear. El gran planeador es nuestro Señor quien, a lo largo de la historia, ha ejecutado con precisión el plan que elaboró desde los inicios.

10.4. Mantente en forma

Cuando tengas 60 años, alguien puede pedirte que hagas algo realmente grande. Hay que mantenerse en forma desde dos perspectivas, la física y la espiritual. Comer bien, hacer ejercicio constantemente y revisarse médicamente con cierta periodicidad nos mejora nuestra calidad de vida.

Ejercitarnos en el Señor a través de la oración, del estudio de Su palabra y del servicio a los demás nos hace crecer y estar en forma.

10.5. No escuches las críticas

Sólo continúa con el trabajo que debe ser realizado. El mundo está lleno de gente que no desea que hagamos nuestro trabajo. Amar a Dios sobre todas las cosas y amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos debe ser nuestro norte. Oigamos a Dios y no al mundo.

10.6. Construye tu futuro en tierras altas

En las alturas habita el Altísimo, Aquel que todo lo puede y todo lo sabe, hay que aspirar siempre a lo alto.

10.7. Por razones de seguridad: ¡viaja en pareja!

Desde los inicios, el Señor nos insta a estar en parejas. En el arca salvó a parejas, creó al hombre y a la mujer, y nos mandó a ser una sola carne.

10.8. La velocidad no es siempre una ventaja

Las tortugas estaban a bordo con los leopardos. No llega primero el que corre más rápido, es más importante llegar a tiempo. En las cosas del Señor no es el que corre, es el que hace Su voluntad porque de su misericordia dependemos.

Romanos 9:16

Así que no depende del que quiere, ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia...

10.9. Cuando estés estresado, flota por un tiempo

El Señor cuando estaba angustiado se retiraba a orar. Somos como barcos de papel flotando río abajo dentro de la corriente del Señor. Dejémonos llevar por Él. Allí hay descanso.

Salmo 23:2

En lugares de delicados pastos me hará descansar

Mateo 11:28

Venid a mi todos los que estáis trabajados y cargados y yo os haré descansar.

10.10. Recuerda, el arca fue construida por principiantes; el Titanic por profesionales

Por más capaces que nos sintamos, nuestra genuina capacidad está en el Señor.

2 Corintios 3:4-5

Esta confianza la tenemos mediante Cristo para con Dios.

No que estemos capacitados para hacer algo por nosotros mismos; al contrario, nuestra capacidad proviene de Dios...

10.11. El Dios de gracia y misericordia

No importa la tormenta, cuando estás con Dios, siempre hay un arco iris esperando. Su promesa de gozo y paz está al final del camino, es el galardón que nos tiene reservado, **es nuestra esperanza en Él.**

El propósito de Dios en esta dispensación fue el de demostrar nuevamente la caída del hombre bajo la nueva situación en la cual éste se desempeñaba bajo su conciencia. Sin embargo, en este período Dios preservó la línea del futuro Redentor, demostrando su soberanía en juzgar al mundo por medio del diluvio y manifestando su gracia a Noé y su familia.

Estudio basado parcialmente en una publicación del ministerio "El Adorador"
Las citas de las Escrituras son tomadas de la Biblia Reina Valera rev. 1995